



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Revista Trabajo Social

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Significados que los sujetos de intervención le atribuyen a la relación profesional desarrollada con trabajadores sociales

CARMEN GLORIA JARPA
PAMELA CASTILLO
KAREN TORO

Aculturación en las ciencias sociales:

la división del trabajo de las disciplinas sociales en la política pública

LUIS SARMIENTO

Contesting stigma: afro-descendant migrants in Santiago, Chile / Impugnando el estigma: migrantes afro-descendientes en Santiago de Chile.

MELISSA M. VALLE

Trabajo social chileno y dictadura militar.

Memoria profesional y prácticas de olvido

PATRICIA CASTAÑEDA MENESES
ANA MARÍA SALAMÉ COULON

Ética para la intervención social.

Los valores aportados por el Trabajo Social y las éticas del cuidado y no paternalista como modelos de referencia para la práctica profesional

CARLA CUBILLOS VEGA

DICIEMBRE

87 | 20
14

Inmigrantes afrodescendientes en Santiago de Chile: Procesos de estigmatización y resistencia retórica

MELISSA M. VALLE

Candidata a doctor. Departamento de sociología - Knox Hall. 606 W. 122nd Street New York, New York 10027; mmv2119@columbia.edu

Resumen

En este estudio exploratorio se busca demostrar los mecanismos que llevan a la reducción de las oportunidades de vida de los grupos marginados. De igual forma, se busca comprender la manera en que estos grupos negocian las perspectivas de estigma que postulan que sus identidades han sido devaluadas. Esta investigación ofrece un testimonio empírico de las experiencias de afrodescendientes que actualmente residen en Santiago de Chile, y aporta al debate de las realidades de los inmigrantes en América Latina desde la perspectiva de una población poco estudiada y generalmente marginada y excluida. Se llevaron a cabo cuarenta y ocho entrevistas semiestructuradas con inmigrantes adultos visiblemente afrodescendientes (27 mujeres y 22 hombres) de 4 continentes y 15 países entre los meses de abril y mayo del año 2013. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 25 minutos cada una y fueron realizadas en inglés o español, dependiendo del caso. Aunque este estudio solo puede brindar una mirada superficial de las vidas de algunos de los inmigrantes afrodescendientes viviendo en Chile en el presente, los hallazgos preliminares sugieren que esta población experimenta y lucha regularmente contra el racismo y xenofobia, y que las estrategias que se emplean para luchar contra la exclusión de la sociedad tienen el efecto tanto de reinterpretar sus propias realidades como de luchar contra los estereotipos negativos que se utilizan para desacreditarlos.

Términos claves. *inmigrantes, descendientes africanos, afrodescendientes, estigma, racismo, resistencia retórica*

Introducción

Históricamente, Chile se ha desarrollado como un país insular tanto en términos sociales como culturales. La presencia de personas de descendencia africana en Chile, especialmente en la capital, Santiago, siempre ha sido relativamente baja en comparación con el resto de América Latina, exceptuando el cono sur. En Chile, el número de afrodescendientes ha sido proporcionalmente muy bajo, a pesar de que esta población tiene larga data en las regiones del norte del país. Sin embargo, esta cifra ha sido considerada como invisible tanto social como políticamente (Jegroo, 2013). La estabilidad y prosperidad actuales de Chile están produciendo un aumento en la población afrodescendiente, porque muchos de ellos viajan a Chile en busca de mejores oportunidades. En 1998, Chile reformó su política de refugiados y comenzó a recibir a personas que buscaban asilo y a refugiados de lugares con poblaciones afrodescendientes, como por ejemplo

Colombia, Cuba, Haití, Somalia y Ruanda. Después del huracán catastrófico que azotó a Haití en 2010, Chile recibió una oleada de inmigrantes haitianos (Doña-Reveco & Levinson, 2012). A medida que Chile aumenta su diversidad, cada vez se vuelve más importante examinar su pluralidad cultural y racial. En muchos aspectos (por ejemplo, fenotípica, cultural y, por lo general, económicamente), los descendientes africanos son considerados como un "otro". ¿Cuáles han sido las experiencias de estos inmigrantes en una ciudad donde muchos residentes nativos nunca han visto a una persona de descendencia africana frente a frente?

Durante la década de 1960, los inmigrantes en Chile provenían principalmente de Europa. Los cambios económicos, políticos y medioambientales han causado variaciones en los patrones de cambio, y los inmigrantes ahora provienen principalmente de América Latina (Martínez, 2003). En 1998, el gobierno de Eduardo Frei desarrolló un programa

de regularización para permitir que los inmigrantes irregulares obtuviesen una visa temporal de un año, pero pocos de ellos aprovecharon el programa debido al costo y al tiempo que implicaban llevar a cabo el proceso. Sin camino válido hacia la residencia permanente, la mayoría de los inmigrantes perdió su condición legal al final de este periodo (Doña-Reveco & Levinson, 2004). Las iniciativas de regularización de 1998 y 2007 no estaban contenidas en ninguna política que pudiese garantizar los derechos de todos aquellos que viviesen en el país (Stefoni, 2011).

De acuerdo con la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2013), Chile se convirtió en el país que registró el crecimiento más alto en el número de inmigrantes entre 1990 y 2013 de América del Sur. En la actualidad, 55% de los inmigrantes (149.335) de Chile vienen del Perú, mientras que 24% son de Argentina (66.701) (Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2013). A pesar del mayor número de inmigrantes en Chile, la política de inmigración del país todavía se basa en gran parte en el marco legal de 1975, lo que la vuelve una de las políticas de inmigración más anticuadas de la región. El gobierno de Chile creó el Comisión sobre Política Migratoria en el año 2014 con el fin de coordinar esfuerzos y planes que reflejen los patrones migratorios actuales y de evitar las constantes críticas de los defensores de derechos humanos (Departamento de Extranjería y Migración, 2014).

Desde una perspectiva histórica, la raza ha sido un elemento clave en la construcción de una identidad nacional que define a Chile principalmente como una sociedad europea blanca (Mora, 2008). Mora y Undurraga (2013) han demostrado cómo los inmigrantes peruanos han sido víctimas de racismo y, como consecuencia, han tenido que enfrentarse a una segregación en el mercado laboral, lo que limita sus expectativas de sueldo. Los inmigrantes peruanos han sido caracterizados como fenotípicamente distintos a la población chilena y como personas, en su mayoría, de descendencia indígena: son descritos como más pequeños y morenos que los chilenos, entre otras características. Estas diferencias físicas percibidas no solo han sido asociadas con diferencias culturales e históricas, sino que también han sido utilizadas para estructurar el acceso de los inmigrantes peruanos a los recursos y las oportunidades. Los autores sugieren que el proceso de racialización, el cual produce “un sistema multidimensional de jerarquías de estratificación

social (clase, género y raza)” es una “dimensión clave en la comprensión de las experiencias migratorias” (p. 294-5). La población peruana en Chile ha sido posicionada en el extremo más bajo de la jerarquía racial, lo que determina sus oportunidades y trayectorias de vida.

A partir de las experiencias de un segmento de la población afrodescendiente, este estudio cualitativo exploratorio considera las oportunidades de vida de otra población inmigrante y su posición potencial dentro de la jerarquía de razas de Chile. El objetivo principal es contribuir al debate de las realidades migratorias de una población poco estudiada y generalmente marginada y excluida en América Latina, por medio de la comprensión de sus motivaciones para emigrar, sus trabajos, sus condiciones de vida, su integración/asimilación cultural y la discriminación en su contra. Sin embargo, durante el proceso de investigación, esta comprensión generó las siguientes preguntas fundamentales:

- ¿De qué manera el proceso de estigmatización opera en las vidas de los descendientes inmigrantes en Santiago de Chile?
- ¿Cuáles son las consecuencias potenciales de la estigmatización de los inmigrantes afrodescendientes residentes en Santiago de Chile?
- ¿Cuáles son las formas de resistencia empleadas por los inmigrantes afrodescendientes para atenuar los procesos relacionados con el estigma?

Las entrevistas sugieren que en Santiago las dos bases predominantes de los procesos de estigmatización son las condiciones racial y civil distintivas de los inmigrantes afrodescendientes. Las entrevistas también revelaron como los inmigrantes afrodescendientes han tratado de darle sentido a las designaciones (“labelling”) que se han vuelto sobresalientes en sus vidas en este nuevo país, y cómo utilizan la retórica tanto para justificar como para repudiar ciertas perspectivas que sugieren que sus identidades han sido devaluadas. En términos generales, este proyecto busca comprender como las jerarquías racial y civil, así como la discriminación y el estigma social que resultan de las mismas, pueden impactar las oportunidades de vida de las personas estigmatizadas y el proceso por medio del cual los grupos marginalizados luchan contra el estigma. Las formas en que otros factores relacionados con el género, la clase, la nacionalidad, el lenguaje y el color de piel participan en el estigma relacionado con la raza también se discute dentro de las áreas de investigación a futuro.

Metodología

Las fuentes de datos primarias para este proyecto fueron entrevistas semiestructuradas y fotografías complementadas con información histórica y datos estadísticos públicos sobre la inmigración en Chile. Residí en Santiago de Chile y llevé a cabo las entrevistas entre abril y mayo de 2013, mientras trabajaba en el departamento de sociología de la Universidad Alberto Hurtado. Se realizaron 48 entrevistas semiestructuradas con adultos inmigrantes residentes en Santiago de Chile: 26 mujeres y 22 hombres. Los participantes eran visiblemente de descendencia africana, y provenían de 4 continentes y 15 países. Las entrevistas eran confidenciales y voluntarias, y requerían el consentimiento informado de todos los participantes previo a su realización. Las entrevistas tuvieron una duración promedio de 25 minutos y fueron llevadas a cabo en inglés o español, dependiendo del caso. Todas ellas, excepto por 11, fueron grabadas, a fin de que quedara registro y para alcanzar una mayor precisión al momento de transcribirlas. También se fotografió a 39 inmigrantes (aproximadamente un 80% de los entrevistados).

Para esto, se utilizó una estrategia de selección no arbitraria combinada con una muestreo por rango y un muestreo por conveniencia (Weiss, 1994). El objetivo general de reclutamiento para el estudio fue congregar experiencias y diversidad en varios niveles, incluidos: edad, género, país de origen, clases social y económica en los países de origen de los participantes, condiciones y oportunidades de vida al momento de las entrevistas, y apariencia física en relación al fenotipo. La gran mayoría de aquellos que tienen apariencia visiblemente afrodescendiente en Santiago de Chile no son originalmente de este país. Por lo tanto, era seguro presumir que cuando alguien era visiblemente de descendencia africana se debía a que habían emigrado de otros lados y probablemente dentro de los últimos quince años. Cada vez que me encontré con un afrodescendiente, traté de acercarme (por ejemplo, en la calle o en el metro, en restaurantes y tiendas, en parques, etc.) para preguntarles de dónde venían y si estaban dispuestos a participar en el estudio. Además, usé mis contactos en Santiago y a entrevistados para muestreo de referencia (Babbie, 1992) antes de abandonar la ciudad.

Dado que se trata de una investigación exploratoria, con este proyecto no se buscaba construir

una teoría, sino más bien entregar un marco para investigaciones futuras. Sin embargo, para llevar a cabo el proyecto se utilizaron enfoques de teoría fundamentada emergentes tanto cualitativos como constructivistas (Charmaz, 2005) con raíces en la tradición sociológica reflexiva (Bourdieu y Wacquant, 1992). Usé heurística basada en teoría, tales como toma de nota de campo, codificación en distintas dimensiones, escritura de memorando, comparación continua, y clasificación y diagramado de memorandos durante el proyecto (Tavory y Timmermans, 2009). También utilicé un conocimiento a posteriori generado a partir de las evidencias sobre las experiencias de la población objetivo, a fin de considerar las distintas perspectivas teóricas posibles de los datos observados. Los códigos in vivo, que consisten en los testimonios directos de los participantes, fueron de particular importancia. Por medio de los distintos apuntes de observaciones y la recalibración de mis propias hipótesis y de las teorías pre-existentes, llegué a la interpretación más plausible de los datos observados (Charmaz, 2005). La codificación abierta llevó a la codificación axial, que se enfocaba en los fenómenos principales de los procesos relacionados con el estigma¹.

Se les preguntó a los participantes las razones por las cuales se mudaron a Chile, las condiciones de vida en este país (por ejemplo, sus empleos y dónde y con quiénes vivían, la red de amigos, etc.) y si habían sufrido discriminación. Presté particular atención sobre el alcance del racismo y la discriminación experimentados por afrodescendientes en Chile, un país en el que sus ciudadanos absuelven a la sociedad indicando que no tiene formas sistémicas de prejuicios y argumentando que el racismo es un fenómeno principalmente estadounidense. Por esta razón, he decidido incluir un número de citas para dar voz a aquellos que están siendo silenciados por el mito de que el racismo no existe en Chile. Aunque la evidencia es anecdótica, es clave para la comprensión de las experiencias de aquellos que confrontan discriminación.

La naturaleza emergente de la teoría fundamentada constructivista permite comprender las formas en que las perspectivas de los investigadores evolucionan como resultado de las interacciones en el campo (Charmaz, 2008). Mis primeras ocho entrevistas fueron con personas de América Latina y el Caribe, y casi ninguna de ellas habló de forma abierta sobre el racismo y la xenofobia. Supuse que,

1 El uso de un concepto actual es una desviación de los métodos teóricos fundamentados. Durante el proceso de codificación selectiva se hizo evidente que estaba emergiendo un patrón que coincidía con la literatura actual sobre el tema.

de acuerdo con como se estaban dando las cosas, no estaba enfocando mis preguntas adecuadamente. Estas sospechas fueron confirmadas cuando entrevisté a un hombre de Haití, Yves², un ex contador que ahora trabajaba en un restaurante en Santiago. Mientras hablaba con él, su supervisor chileno, un hombre mayor, salió del restaurante y empezó a hablar de lo buena persona que era Yves. Todos los otros trabajadores hombres del restaurante y de la oficina de turismo que quedaba al frente estaban realmente interesados en mi conversación con el hombre haitiano. Yves fue enfático al decirme que nunca había experimentado discriminación en Chile. “¡NUNCA!” afirmó cuando le pregunté. Él tenía un aire de querer tener todo bajo control, lo que me recordó que tenía que ser precavida con la forma como mi apariencia física y género podían alterar las respuestas de los hombres a fin de poder mostrarse en control y dominantes.

Cuando lo comencé a fotografiar, los otros hombres se animaron. Y, a pesar de que él había afirmado que nunca había sufrido racismo, los comentarios de sus pares mientras lo fotografiaba sugerían lo contrario. Eran típicos del racismo manifiesto y cultural que usualmente se proyecta en los hombres negros (Weaver, 2011). El intercambio estaba lleno de racismo, homofobia y machismo. El principal ofensor presente era un hombre proveniente de Brasil. Claramente, también era un afrodescendiente, pero no lo era visiblemente como Yves. “Oh, pensé que tú eras una reportera de la National Geographic tomando fotos de animales exóticos”, dijo el hombre de Brasil, lo que repitió en distintas oportunidades para destacar su punto. Muchas de las bromas fueron de naturaleza sexual, como aquellas sobre el pene de Yves y su sexualidad. El hombre de Brasil dijo que Yves caminaba con una bandera de arcoíris, lo que insinuaba que era un homosexual. Yves estaba claramente avergonzado de los comentarios, pero parecía fingir que todo era en broma, y dijo algo como “oh, estos tipos” mientras reía incómodamente. Me pregunté a mí misma: “¿Por qué estaba Yves eligiendo enfocar las cosas de esta manera? ¿Qué propósito tenía perspectivizar este incidente de esta manera?”

Esta interacción en el campo confirmó mis sospechas de que las personas estaban de hecho teniendo experiencias cargadas racialmente que yo no estaba capturando con mi protocolo de entrevista. Comprendí que para revelar verdaderamente el racismo y la discriminación, iba a tener que refrasear

las preguntas de mi entrevista para identificar los comportamientos específicos. Al principio, sencillamente me pregunté: “¿Has experimentado racismo, discriminación, etc.?” Sin embargo, al considerar este encuentro y otros similares que tuve que evidenciar, este proceso iterativo, que involucra un ir y venir entre los datos y el análisis, me llevó eventualmente a incorporar las siguientes tres preguntas, las que cambiarían la naturaleza de la mayoría de las entrevistas que siguieron:

- ¿Cómo definirías tu raza, etnia, etc.?
- ¿Has escuchado a otros como tú hablar sobre experiencias de discriminación/prejuicio? Brinda un ejemplo específico.
- ¿Han hecho las personas comentarios o bromas sobre tu color de piel, pelo, nacionalidad, etc.? Brinda un ejemplo específico.

La motivación detrás de la primera pregunta fue mi curiosidad sobre la posible existencia de una relación entre la manera en que los participantes se identificaban a sí mismos en términos de raza y el sentimiento de discriminación. Al formular la segunda pregunta, busqué incorporar las experiencias compartidas de otros al igual que testimonios de hecho personales, pero que se pueden contar como que les pasaron a otros debido a la ambivalencia de hablar desde una perspectiva personal. La tercera pregunta fue clave, porque el humor basado en la raza ha sido ampliamente comprendido como un método de conflicto potencialmente abusivo aun cuando la mala voluntad se pueda esconder (Burma, 1946) y como una forma de retórica que se puede utilizar para reforzar el racismo (Weaver, 2011).

Definición de estigma

Aunque gran parte de la investigación multidisciplinaria extensa sobre el concepto de estigma comenzó con el trabajo fundamental de 1963 por el sociólogo Erving Goffman, *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity*, (Estigma: notas sobre una identidad arruinada) una parte considerable de la misma viene del campo de la psicología. A pesar de que incorporan textos psicológicos, los trabajos seleccionados aquí se enfocan en el estigma desde un punto de vista sociológico, con el fin de explicar los procesos sociales que permiten perspectivas hegemónicas de un grupo para producir consecuencias en la vida real y social para los otros. Goffman (1963) define estigma como un atributo que puede volver a una persona “distinta de otros

en la categoría de personas que puede llegar a ser, y estas de un tipo menos deseable” y “por lo tanto, se ven reducidas en nuestras mentes, de una persona completa y normal a una persona manchada y ignorada” (p. 3). Uno de los tipos específicos de estigmas que menciona es “el estigma tribal de la raza, la nación y el parentesco, pues son estigmas que se transmiten a través de la descendencia y contaminan de igual manera a todos los miembros de la familia” (Goffman, 1963, p.4). Aunque existe una larga historia de miembros de algunos grupos racializados que han tratado de esconder su inclusión en tales grupos (por ejemplo, ver Daniel, 1992; Kennedy, 2001; Rappaport, 2009; “Hidden Children: Hardships”, 2013), este estudio se enfoca en aquellos afrodescendientes que no tienen la habilidad de “pasar como normales” o quienes selectivamente revelan los atributos de color y raza. Desde un punto de vista histórico, esos procesos estudiados relacionados con el estigma que se basan en la definición de Goffman favorecen un enfoque de déficit, lo que enfatiza lo que parece ser las fallas de los individuos estigmatizados. La perspectiva del déficit del estigma, ampliamente aceptada, ha sido reconocida como problemática exactamente porque implica una falla de parte de la persona considerada distinta (Shelton, Alegre & Son, 2010). Algunos autores (Fine & Asch, 1988; Kleinman, et al., 1995; Sayce 1998; Schneidre, 1988) han argumentado en contra del uso del paradigma del estigma, sugiriendo sus limitaciones al momento de asignar responsabilidad a discriminadores colectivos e individuales, por lo que prefieren utilizar solo el concepto de discriminación. Como mi interés particular reside en los procesos sociales que devalúan ciertas categorías de seres humanos, prefiero utilizar las definiciones de estigma de otros académicos que, de hecho, enfatizan la discriminación, a fin de garantizar que los actos de trato injusto sean visiblemente revelados. También creo que lo que le da al estigma su eje analítico es el hecho de que incorpora mecanismos que llevan a tal discriminación.

Crocker (1999) sugiere: “Una persona que es estigmatizada es una persona cuya identidad social, o pertenencia a alguna categoría social, pone en duda su humanidad completa. Es decir, a los ojos de otros la persona está devaluada, arruinada o presenta defectos” (89). Link y Phelan (2001) definen estigma como la co-ocurrencia de sus componentes: categorización, estereotipos, exclusión, pérdida de condición y discriminación, la que depende del poder. Partiendo de estas definiciones, considero al estigma como un constructo social; una reflexión de

la cultura y no de la pobreza de los individuos (Ainlay, Gaylene Becker, & Coleman, 1986); es decir, una designación que se asigna, que no es parte de una persona, sino que se vincula con las relaciones. Gussow y Tracy (1968) afirman que la teoría original de Goffman no da cabida a ningún intento serio por parte de los individuos estigmatizados para confrontar el estigma. Según lo que sugieren, Goffman presume que las personas estigmatizadas concuerdan con la forma como son percibidas por la sociedad y, por lo tanto, hacen poco para refutar tales creencias. Al observar las prácticas de resistencia diarias de los grupos estigmatizados, este estudio sigue el cambio reciente en la investigación sobre el tema, “de un foco casi exclusivo en los individuos estigmatizados, de una perspectiva de déficit, a una que hace hincapié en la naturaleza flexible de los individuos estigmatizados”, al igual que un cambio en la comprensión de las experiencias de los estigmatizados a aquellas de los no estigmatizados a la “inclusión de la perspectiva fenomenológica de los individuos estigmatizados” (Shelton et al., 2010, p. 619).

Reissman (2000) ha revelado las prácticas de resistencia diarias utilizadas por las mujeres casadas del sur de la India que han sufrido discriminación por no tener hijos; los atributos relacionados con la clase social y la época que median en el proceso de estigmatización; y las diferentes estrategias que se pueden utilizar ante estos otros atributos. De igual forma, quisiera considerar las estrategias retóricas empleadas para repudiar el estigma y considerar las áreas de investigación futuras vinculadas con los atributos que median el estigma en el caso de las minorías inmigrantes raciales y étnicas. Lamont, Wellburn y Fleming (2013) han revelado los repertorios culturales, o los “guiones sociales, los mitos y las estructuras culturales” (p. 130) que los grupos estigmatizados utilizan para empoderarse por medio de conceptos propios positivos, dignidad y un sentimiento de inclusión, pertenencia y reconocimiento. Aunque no analizo los repertorios basados de las ideologías nacionales y el neoliberalismo, sí considero la forma como las narrativas de las identidades colectivas de los inmigrantes afrodescendientes son utilizadas como estrategias que responden a la estigmatización como un acto macro-enfocado de la desestigmatización.

Mis entrevistas completan el trabajo existente sobre el estigma, pues incorporan las perspectivas de una población poco estudiada, los inmigrantes afrodescendientes en Chile, e iluminan patrones a fin de demostrar “porqué los grupos estigmatizados

experimentan tantas desventajas” (Link & Phelan 2001, 372). Este proyecto empírico, al integrar la conceptualización alternativa de estigma de Link y Phelan (2001), ofrece una mejor comprensión de la naturaleza y las consecuencias del estigma y de la distribución de oportunidades de vida.

Hallazgos

Cuando llegué a Chile, ya había pasado más de una década viajando por países latinoamericanos en el Caribe y de Centroamérica y América del Sur. Había ido a lugares donde me pude sumergir en entornos con mucha más gente que lucía como yo que en los Estados Unidos. Sin embargo, nunca había viajado al cono sur de Sudamérica. Y, aunque entendía que, como resultado de distintos procesos (por ejemplo, inmigración, masacre, exclusión, economía, etc.), los países en el cono sur eran considerados en términos comparativos más fenotípicamente europeos blancos que la mayoría de los otros países latinoamericanos, no me esperaba ser vista con tanto asombro y confusión en Chile. No obstante, las intensas miradas de pasajeros, clientes, peatones y otros se volvieron parte normal de mi experiencia diaria en ese país.

Uno de los principales desafíos del concepto de estigma es que la mayoría de los cientistas sociales que estudian el tema no pertenecen a grupos estigmatizados y, por lo tanto, teorizan sobre el estigma utilizando perspectivas y teorías que no se basan en las experiencias de las personas que estudian (Kleinman, et al 1995). Sin embargo, en mi caso escribo desde la perspectiva de alguien que comparte algunos de los estigmas que aquí se estudian. De hecho, algunos participantes del estudio me utilizaron como referencia al describirse a sí mismo o a miembros de su familia, como el caso de una mujer peruana que, al describir su raza, dijo: “Soy de raza negra. Aunque no, porque tengo mamá negra y papá blanco, así que soy morena, como tú” (Mujer, 41, Perú). Dentro del contexto de Santiago de Chile, la racialización de los afrodescendientes ha producido la comunión de experiencias que informa este trabajo.

Por medio del proceso de entrevistas, distintos conceptos y temas comenzaron a aparecer, todos los cuales tienen potencial para ser investigados en el futuro. Las entrevistas realizaron las distintas formas en que la mayoría de la población chilena le ha asignado a los afrodescendientes un estigma social debido a su condición de minoría racial y civil. Las entrevistas también revelaron como los inmigrantes afrodescendientes, a su vez, han tratado de darle

sentido a las categorizaciones que se han vuelto sobresalientes en sus vidas en este nuevo país, y cómo utilizan la retórica tanto para justificar como para repudiar perspectivas que sugieren que sus identidades han perdido valor. La co-ocurrencia de los componentes del proceso de estigmatización definido por Link y Phelan (2001) fue revelada por medio de entrevistas formales, experiencias personales y conversaciones casuales:

- Asignación de diferencias;
- Vinculación de diferencias con estereotipos;
- Separación del "nosotros" del "ellos" y;
- Pérdida de la condición y discriminación.

Asignación de diferencias

Aunque muchos han indicado que América Latina utiliza un sistema de racialización que incorpora muchas más categorías que el marco racial relativamente dicotómico de los Estados Unidos, todavía se aprecia claramente un orden racial, el cual no es arbitrario y que se basa en un sistema de supremacía racial (Andrews, 2004; Skidmore, 1993; Wade, 1993). Las estructuras raciales todavía median en la vida social, como se mencionó en el caso de los inmigrantes peruanos residentes en Chile. El proceso de etiquetar (“labelling”), en este caso de estigma, se relaciona principalmente con la racialización de grupos. La identificación racial marca una condición social y puede, por lo tanto, ser un factor importante en la mantención de la diferenciación de grupo (Bashi & McDaniel, 1997). Las identidades raciales corresponden a etiquetas asignadas que tienen particular prominencia en América Latina, especialmente cuando se considera la alta correlación entre las categorías de raza con las categorías de clases.

En las sociedades donde la estratificación racial existe, los inmigrantes por lo general se ven forzados a asimilarse como miembros de grupos racializados definidos (Bashi & McDaniel, 1997). Aunque algunos participantes indicaron que habían experimentado racismo en sus países nativos, para otros esta era la primera vez que comprendían el significado de que se les designase como “negros”. Goffman discute la nueva relación que puede emerger con un grupo estigmatizado cuando una persona descubre tarde que se le considera un miembro del mismo. En Santiago, vi un ejemplo de esto con la población proveniente de República Dominicana, un país cuyos habitantes se reconocen por rechazar la denominación de afrodescendientes (Torres-Saillant, 2000). En Chile, encontré a muchos más dominicanos que se identificaban así mismo como negros que en otras partes, tales como

los Estados Unidos y la República Dominicana, aunque ellos eran los únicos participantes que se referían a sí mismos como "mulatos", la mezcla de raza negra y blanca. Descubrí un centro comercial que no era ni lingüística ni nacionalmente homogéneo, con negocios y clientes de distintas partes, como Haití, África Oriental y Occidental, Colombia y la República Dominicana, pero se basaba en las necesidades de las personas de descendencia africana (vestimenta, pelo, comida, etc.) y sugería las posibilidades de cómo la racialización del otro podría estar potencialmente unificando a grupos excluidos. Ya se ha señalado que los peruanos no negros han creado una misma cohesión transnacional en Chile como resultado de su marginalización social y un "repertorio común de representaciones simbólicas" (Mora, p. 344, 2008).

Debido a la naturaleza de la inmigración y la limitada historia de la esclavización de personas de descendencia africana en Chile (en comparación con otros países de las Américas), el color de piel estigmatizado también conlleva un estigma relacionado con el status civil asumido. Los afrodescendientes rápidamente son identificados como no nativos de Chile y pueden despertar muchas ansiedades que algunos ciudadanos chilenos tienen en relación con el flujo de inmigrantes. Esta xenofobia combinada con este racismo era evidente en una entrevista con un hombre colombiano cuando le pregunté sobre sus experiencias con el racismo:

Sí, una vez una señora me dijo algo. Yo no sabía que uno necesitaba una tarjeta BIP para subirse al bus... y la luz se torno roja y le pregunté al conductor si me dejaba pasar y me dijo que sí. Sin embargo, una mujer me dijo: "Oye negro, viniste de tu país a Chile para pedir que te lleven gratis". (Hombre, 49, Colombia)

Vinculación de diferencias con estereotipos

La diferencia en sí misma no es problemática, pero sí se vuelve tal cuando esas diferencias se asocian con características negativas que pueden tener consecuencias sociales considerables. Hubo un número de instancias muy claras donde las denominaciones asociadas con la descendencia africana (negro, afro, etc.) se conectaban con los atributos negativos. En una conversación informal en Santiago con una mujer de ascendencia visiblemente indígena y española proveniente de Colombia, esta indicó que todos los afro-colombianos con quienes había establecido contactos eran flojos, ruidosos y agresivos. Según su experiencia, decía que la gente de color malgastaba su dinero: elegían comprar estereos

y TVs en vez de cosas que les permitiesen mejorar sus condiciones. Tales estereotipos son la base de un prejuicio en contra de la gente negra, que implica juicios o estereotipos preconcebidos sobre aquellos catalogados como negros. Tal asignación de características negativas a un grupo de personas se hace sin importar si el grupo realmente posee tales características (Feagin, 1992). Los comentarios de la mujer colombiana hacían hincapié en los tipos de creencias estereotipadas que los inmigrantes de otros países traían a Chile, los que contribuyen con los estereotipos existentes y pueden generar algunos que no existían antes.

La devaluación de las personas de descendencia visiblemente africana, que sugiere que tienen menos cualidades o características deseables, fue particularmente pronunciada en el caso de las mujeres negras, quienes indicaban que por lo general eran consideradas prostitutas o hipersexuales, lo que puede ser realmente difícil en una sociedad conservadora. La identidad interseccional de las mujeres negras, tanto en cuanto a su calidad de mujeres como en cuanto a su descendencia africana, implica distintas dimensiones de su experiencia que no necesariamente se pueden capturar mirando a cada dimensión de forma separada (Crenshaw, 1991). Una mujer ecuatoriana, al hablar de sus expectativas de trabajo, dijo:

No te dan una oportunidad porque dicen que eres una mujer negra que viene a prostituirse, y en las series de televisión, siempre utilizan a la mujer negra como prostituta, y eso es triste y me da rabia. Siento que, de esa manera, están discriminando contra todas nosotras, porque siempre las mujeres negras en las miniseries son prostitutas y nada más. (Mujer, 30, Ecuador)

Lo anterior también revela las formas en que los medios refuerzan los estereotipos problemáticos de las mujeres negras en Chile. Tales descripciones difamatorias tienen larga data en América Latina (Reales Jiménez, 2011). Explotan símbolos ya existentes y crean nuevos, y tienen el poder de normalizar las formas de opresión (Collins, 2000). También tienen el poder de distorsionar realidades, desacreditar a las mujeres negras y proveer justificaciones ideológicas para las jerarquías raciales.

Un número de participantes mujeres mencionaron la adulación servil que regularmente reciben de otros hombres: a algunas no les importaba, pero otras sentían que esto se relacionaba con la búsqueda de aventuras y la construcción de una fantasía. La misma mujer ecuatoriana antes citada, al mo-

mento de discutir el trato que las mujeres negras recibían de los hombres chilenos, afirmó:

...Es una lástima porque a veces te puede gustar un hombre, pero debido a que hay tanta información errada sobre nosotros, solo somos una fantasía sexual. Te miran como una fantasía sexual y luego se dan cuenta de que están frente a una mujer con sueños, con dignidad, que quiere amor y que quiere algo estable, y que su único interés no es el sexo. Con el tiempo te tratan con algo de dignidad, pero al comienzo a cualquier lugar al cual vas, cuando tomas el taxi, cuando caminas por la calle o cuando hablas con algún chileno, siempre es algo sexual. He vivido aquí por 8 años y siempre es la misma cosa, todo el tiempo. Te sientes mal porque quieres ser vista como una mujer y no como una fantasía sexual. (Mujer, 30, Ecuador)

De igual forma, una mujer colombiana afirmó: "Sí, siempre dicen que 'las negras esto' y 'las negras esto otro'. Los hombres te miran como un objeto sexual y las mujeres con odio, porque están celosas" (Mujer, 36, Colombia). Una mujer cubana se sobaba el antebrazo para sugerir su color de piel y decía "Esto y el sexo es lo mismo acá, para mujeres y hombres" (Mujer, 38, Cuba). Aunque había enfocado las preguntas de entrevista específicamente en relación a las parejas y las insinuaciones sexuales de los chilenos hacia las mujeres, esta asociación del color de piel con la hipersexualidad masculina se hizo evidente en una conversación informal con el dueño de un negocio con quien hablé del proyecto. Al igual que muchos hombres, le causaba curiosidad la forma como los otros hombres me trataban en Santiago. Hablamos sobre esto y luego me advirtió sobre los hombres negros que estaba estudiando, porque los negros son "muy impulsivos".

Separación del "nosotros" del "ellos"

Una vez que se establece una asociación entre las designaciones, en este caso la calidad de tener piel de color negra, los estereotipos negativos, tales como los que se mencionaron anteriormente, se facilita en gran medida el ejercicio mental que implica mover a alguien a un espacio simbólico más distintivo. Y, una vez que se mueven a esta "otra" categoría, entonces lo que ocurre es que se vuelven menos una preocupación y "hay menos daño al momento de atribuirles todos los tipos de características a 'ellos'" (Link & Phelan, 2001, p. 370-1). El proceso de designar un otro "sirve para marcar y denominar a

aquellos que se piensan que son diferentes de uno" (Weis, 1995) y produce marginación, desempoderamiento y exclusión social (Grove & Zwi, 2006). La construcción de una dicotomía Nosotros-Ellos traza una línea entre la vida que vale la pena vivir y la que no, y puede, en última instancia, producir una inequidad constante que se afirme en la institucionalización de pares categóricos (Tilly, 2005).

Casi todos los participantes hablaron de que se les consideraba "otros" y ellos pensaban que la intensa mirada que recibían de forma diaria era una consecuencia de su "otredad". Algunas personas de la población predominante chilena les habían preguntado a algunos participantes si les podían sacar fotografías y los habían llevado a casa para mostrárselo a los miembros de la familia. Además, y regularmente los extraños les tocaban el pelo y la piel a los participantes. Un hombre haitiano de 28 años dijo que la primera vez que vivió en Santiago, hace cinco años, un perfecto desconocido le preguntó en el supermercado por "besitos negros" y una vez en el metro alguien gritó de la nada, casi espantada, "¡Negro!" (Hombre, 28, Haití). Una mujer de Brasil relató la siguiente historia:

Ahora recuerdo un tiempo cuando tenía mi pelo como tú lo tienes ahora. Una vez fui al mall en San Carlos de Apoquindo y había tres chicas con el cabello muy derecho, como si estuviese planchado, y me miraban de forma rara. Todas ellas parecían de 17 y estaban fumando, y yo era la rara, ¿me entiendes? Y una de las jóvenes tomó la escalera y no paraba de mirar mi pelo y bueno, no me importa porque creo que es bueno que vean cosas distintas. (Mujer, 31, Brasil).

Es importante destacar que ella interpreta este incidente como irrelevante para ella y beneficioso para las jóvenes involucradas, lo que es una estrategia retórica potencial que reducir su incomodidad.

Goffman (1963), hablando desde la perspectiva de alguien que no tiene el estigma asociado con la designación de ser alguien distinto, sugiere: "Por definición, por supuesto, creemos que una persona con un estigma no es del todo humana. Bajo este supuesto, materializamos distintas variedades de discriminación, por medio de las cuales se reducen las oportunidades de vida de la persona de forma efectiva, aunque no siempre se contemple esta posibilidad." Sintiendo que aquellos de descendencia africana eran percibidos como creaturas míticas y menos que humanos fue una de los principales temas de los participantes. Una mujer de Suiza comentó:

"Ellos ven esto [color de piel negro] como algo exótico. Eso me molesta un poco. Ellos te ven como un animal de zoológico. No te ven como una persona, sino como una animal de exhibición. No sé. Pero no es como si alguien me lo haya dicho directamente. Es lo que puedo percibir." (Mujer, 32, Suiza).

Pérdida de status y discriminación

"Cuando las personas son categorizadas, aisladas y vinculadas a características no deseables, se construye un argumento para devaluarlos, rechazarlos y excluirlos" (Link & Phelan, 2001, p. 371). Muchos de los entrevistados mencionaron ejemplos concretos de lo que personas habían dicho o hecho que ellos creían que había sido motivado por la denominación racial que se les había asignado. Las ofensas incluyen una gama de experiencias, desde los asaltos racistas directos y las bromas verbales al racismo más escondido, como las sugerencias sutiles y las microagresiones. Casi todos aquellos a quienes les pregunté si conocían a alguien que hubiese experimentado racismo me dijeron que sí y citaron ejemplos.

Algunos participantes comentaron incidentes que involucraban violencia física, aunque muchos indicaron que lo que más les gustaba de Chile era la seguridad general, en especial aquellos que hacía poco que habían llegado de otros lugares reciente o actualmente en conflicto, como el Congo, Haití y Buenaventura, Colombia. Un hombre de 20 años de República Dominicana, al hablar de las experiencias de otros con la discriminación, comentó: "Sí, a muchos amigos les ha pasado. Y yo lo he visto en las noticias, donde colombianos que son negros han sido asesinados" (Hombre, 20, República Dominicana). Un hombre colombiano habló de un ataque personal: "...sí, una vez me robaron. Me atacaron y me rompieron un hombro con una botella" (Hombre, 23, Colombia). Un hombre haitiano me dijo: "Este es un país donde me di cuenta que la gente es demasiado clasista. ¿Discriminación racial? No, no regularmente. Pero te discriminan porque eres extranjero y no hablas el lenguaje" (Hombre, 28, Haití). Sin embargo, cuando le pregunté si sabía de alguien que hubiese experimentado discriminación, me dijo que a un amigo de él proveniente de Haití había sido asaltado en un elevador por un hombre que lo había golpeado y le había dicho que se volviera a su país. Cuando se le cuestionó sobre otros con quienes había hablado sobre sus experiencias de racismo y discriminación, una mujer colombiana dijo: "Sí, muchas personas me han dicho que han sido discriminadas y lo he visto públicamente. Aquí

matan a las personas; ellos los matan solo porque son negros. Aquí no son aceptados" (Mujer, 55, Colombia). Es importante destacar que, aun cuando no pude verificar homicidios motivados por la raza, la entrevistada tiene la impresión de que el grupo racial al que ella pertenece está siendo asesinado como resultado de esta denominación, la que conlleva consecuencias psicológicas. Hay una gran cantidad de investigaciones que indica que el racismo directo y el sutil percibidos producen estados psicológicos negativos y pueden causar ansiedad, baja autoestima, síntomas de depresión y mala salud (ver Blascovich et al., 2001; Carter, 2007; Clark et al., 1999; Harrell et al., 2003; y Sue et al., 2007). Los participantes y sus asociados experimentaron, como lo describe Glenn Loury (2003), tanto "discriminación en contrato", que es la discriminación en el mercado laboral, y "en contacto", que es la discriminación informal y que implica patrones completamente legales de socialización y establecimiento de redes que tienden a excluir a los negros y, por lo tanto, perpetúan la inequidad racial. Además del peso emocional de esta forma de discriminación, tiene consecuencias materiales debido a la transmisión de ventaja por medio de los contactos personales en redes sociales segregadas racial y nacionalmente.

En la primera entrevista donde alguien habló abiertamente sobre racismo antes de que tuviese que indagar, le pregunté a una joven dominicana que trabajaba en un restaurante si había experimentado discriminación y prejuicio, y dijo:

Sí, en el trabajo. Y yo tengo un hijo y es como '¡Ahhh! ¡Un negro!' [Levanta las manos] Es como una enfermedad. Somos nuevos aquí. Todavía no hay afrochilenos. Hay una ley que nos protege, pero no funciona. Respondí a un anuncio de trabajo por teléfono y la mujer acordó reunirse conmigo, pero cuando llegué me dijo: 'Es solo para chilenos.' Fui a la embajada por esto, porque se trata de discriminación. (Mujer, 23, República Dominicana)

Las consecuencias de la devaluación simbólica pueden tener dimensiones materiales muy concretas. Si el pensamiento predominante entre la mayoría de la población chilena de hecho designa esta categoría racial del participante como algo similar a una enfermedad, algo digno de revulsión, entonces esta perspectiva tendría grandes consecuencias negativas al momento de conseguir un trabajo, como en su caso. Conseguir y mantener un empleo es una requerimiento para las visas de trabajo temporales en

Chile, y los permisos permanentes solo se conceden a aquellos que pueden demostrar trabajo continuo con el mismo empleador por dos años, un reto de alta importancia para muchos participantes en la investigación.

Con respecto a la discriminación en contrato, algunos participantes compartieron experiencias en las que sintieron que no se les dio un empleo, fueron despedidos, se les dieron peores labores en el trabajo o fueron penalizados por su raza y/o su nación de origen percibida. Una mujer cubana señaló:

...Una vez lo expresaron en un colegio en el que estaba enseñando a estudiantes pobres. Había un grupo pequeño de niñas que no querían tomar mi clase porque yo era negra. Era una escuela mala y pobre. Y hubo una vez que acordé trabajar para ayudar a los enfermos y no me aceptaron porque tenía que ser blanca. (Mujer, 65, Cuba)

Un hombre peruano que estaba viviendo en Santiago por cinco años dijo que uno de las cosas que menos le gustaba de Chile eran las restricciones laborales que se les imponían a los extranjeros. Cuando le pregunté si había sufrido discriminación, dijo que lo habían despedido de su trabajo en la aviación y que su supervisor le dijo a un amigo que esto había sido así porque era negro (Hombre, edad desconocida, Perú). Una mujer de una nación africana dijo:

En mi caso, una vez que estaba trabajando me discriminaron y fueron racistas. Solo porque estoy trabajando en un lugar y soy negra, todo lo malo que pasa es culpa mía. ¿Me entiendes? Vas a ser la primera sospechosa de cualquier cosa que pase. ¿Me entiendes? Y cuando estaba trabajando, no dividían el trabajo de forma equitativa. Siempre me asignaban las peores labores. Y ellos, sino hacían algo, nadie les preguntaba. Pero si yo no hacía el trabajo un día, era el fin para mí. Eso ocurría cuando trabajaba en hoteles. Por eso terminé de trabajar en ese rubro, porque había demasiada discriminación. (Mujer, 34, país desconocido)

Una mujer colombiana que había sido profesora en su país de origen y que llevaba más de 6 años viviendo en Santiago, dijo que lo que a ella le gustaba menos de vivir en Chile era “el abuso, la discriminación y el racismo”, y habló sobre el abuso laboral en contra de los extranjeros. Nuevamente, tener el estigma doble de ser tanto extranjero como negro puede tener un efecto particularmente discriminatorio. Ella continuó diciendo:

No he experimentado discriminación racial, pero muchos lo han hecho debido a su color. Aquí hay racismo. Hay discriminación. Sé que hay mucha rabia contra los extranjeros. Más que nada, es el abuso lo que me molesta. En todo el mundo hay racismo; en todas partes hay discriminación. En mi país, donde nací, hay discriminación y racismo, pero el abuso laboral es lo que más me molesta.” (Mujer, 55, Colombia)

La discriminación en contrato también se puede aplicar a contextos educacionales. Un hombre colombiano de 22 años comentó:

Sí, cuando comencé a estudiar era el único hombre negrito... el único afrodescendiente en mi clase, y todos mis amigos decían "Oh, el negro, el negro" y muchos no querían hacer proyectos conmigo por mi color de piel. (Hombre, 22, Colombia)

En relación a la discriminación en contacto, las personas por lo general describen lo que se puede considerar como actos de microagresión. Las microagresiones raciales son “ofensas breves y comunes de tipo verbal, conductual o ambiental, ya sean con o sin intención, que comunican insinuaciones o insultos raciales hostiles, derogatorios o negativos en contra de la gente de color” (Sue et al., 2007) y que se expresan de distintas formas:

1. **Microasaltos:** acciones o calumnias conscientes y deliberadas, tales como utilizar los epítetos raciales, mostrar suásticas o servir deliberadamente a una persona blanca antes que a una persona de color en un restaurante.
2. **Microinsultos:** Mensajes verbales y no verbales que sutilmente expresan rudeza e insensibilidad, y degradan la herencia o identidad racial de una persona. Un ejemplo de esto es un empleado que le pregunta a una colega de color como consiguió su empleo, queriendo sugerir que lo obtuvo mediante discriminación positiva o un sistema de contratación de minorías.
3. **Microinvalidaciones:** mensajes que sutilmente excluyen, niegan o anulan los pensamientos, sentimientos o realidades experienciales de una persona de color. Por ejemplo, unas personas blancas le preguntan a asiáticos-estadounidenses donde nacieron, queriendo expresar el mensaje de que siempre serán extranjeros en su propia tierra (Sue et al., 2007).

Se ha demostrado que las microagresiones: (a) menoscaban la salud mental de los receptores, (b) crean un ambiente de trabajo o estudio hostil

y descalificador, (c) perpetúan la amenaza de estereotipos, (d) crean problemas de salud físicos, (e) saturan a la sociedad en general con señales que sugieren la devaluación de las identidades de grupo sociales, (f) disminuyen la productividad laboral y la habilidad para resolver problemas, y (g) tienen responsabilidad parcial en la creación de inequidades en educación, empleo y salud (Sue, 2010). A continuación se presenta un caso de una mujer ecuatoriana víctima de microasalto:

Sí, muchas veces. Por ejemplo, cuando vas al doctor y llegas primero y el número que tienes ya pasó y te dejan para el final porque todo el resto es blanco. Y llaman a todos y tú llegaste tercera y llaman al que llegó veinte puestos después y te dicen que tienes que esperar. He escuchado que esto pasa (Mujer, 30, Ecuador).

La discriminación en la salud también fue mencionada en otra conversación con una mujer colombiana a la cual se le preguntó si los negros habían sufrido discriminación:

Sí, mucha. Por ejemplo, van a un hospital pero no son atendidos. Ellos [el personal] te hacen esperar, aun cuando vas con un niño muy enfermo. No hay tiempo libre. Pero para un chileno, siempre hay lugar. Siempre están en la cola mirándote de forma sospechosa, y también en los buses, de esa forma. (Mujer, 36, Colombia)

La mujer proveniente del país africano citada previamente, cuando se le preguntó si había experimentado actos de discriminación, afirmó:

Demasiados. Demasiados. Demasiados. No sabemos cuáles son nuestros derechos. ¿Cómo podemos hablar sobre esto? ¿Sobre discriminación? Te hacen tenerle miedo a hacer cualquier cosa. Te dicen que tienes que esperar mientras atienden a otra persona, aun cuando tú llegaste primero. No sabes qué hacer. Solo te sientas mal. Dejas el lugar o esperas. Si no esperas, no te atienden. No tienes opción. Solo te queda esperar. Ellos son los que te echan a un lado. Por lo que, ¿qué puedes hacer? ¿Me entiendes? Es muy doloroso. Pero no estás en tu país, por lo que no hay nada que puedas hacer. Solo tienes que aceptarlo. Pero es doloroso. (Mujer, 34, país desconocido)

Aquellos con parejas chilenas parecían ser víctimas de todo tipo de las insinuaciones verbales propias de compartir con personas espacios íntimos. Una mujer cubana con pareja chilena dijo, al referirse

a su círculo de amigos y familia chilena: “Hay muchos comentarios y ellos ven a una persona negra y dicen, ‘Esa persona durmió en la playa. Esa persona se tostó y se quemó’” (Mujer, 38, Cuba). Una mujer brasileña afirmó:

Sí. No yo directamente, pero todavía siento que el país es racista, ¿me entiendes? Personalmente, no he experimentado racismo. Siento que son más clasistas que racistas, y pienso que, en general, la gente no discrimina, pero siento el racismo. Porque veo cosas: por ejemplo, mi cuñado es chileno y es blanco, y pensé que yo no era mucho de su gusto, y he escuchado algunos comentarios racistas de su parte. Estábamos viendo un partido de fútbol europeo y había un jugador negro y comenzaron a imitar a un mono, lo que él encontró chistoso. En verdad, no es racista. ¿Me entiendes? La gente no está consciente de esto. U otros amigos también que son cercanos han hecho comentarios con respecto a esto, no a mí, pero sí al referirse a otras cosas, a otras personas. Por lo tanto, me di cuenta de que tal vez porque vivimos e interactuamos juntos se les olvida y se acostumbraron a mí, ya no me dicen nada. Sin embargo, siento que el país es racista. Como Nestlé, por ejemplo, que hizo una campaña de promoción para un helado llamado “Pelátano”, donde la imagen es un mono, pero cuando lo fotografian se vuelve un niño negro y eso pasa porque estamos acá. Porque si estuviésemos en un país con una historia de gente de color, nunca permitirían un aviso como este. Pero aquí, debido a que no hay negro, no tienen una historia de racismo, y por lo tanto no se dan cuenta cuando se vuelven racistas. No es algo dirigido en contra mía, pero es algo muy negativo. (Mujer, 31, Brasil).

Estos tipos de testimonios más o menos incompatibles de experiencias con racismo son comunes. “No he sufrido racismo, pero ocurrió esta cosa muy racista”. Por lo general, la gente prefiere considerar estos como ajenos a ellos específicamente, o separan los actos de la persona que los comete. Por ende, en su ejemplo, el cuñado no era racista, sino que realizaba un acto racista. Comprender las distintas formas en que los participantes estaban tratando de reconciliar los distintos encuentros se volvió clave para comprender cómo respondían a los procesos de estigma.

Lidiar con el estigma y las prácticas de resistencia

Link y Phelan (2001) afirman que, a medida que los individuos estigmatizados se encuentran en constante lucha contra actitudes negativas y con los status devaluados que acompañan a estas actitudes, ellos deben desarrollar de manera permanente estrategias para lidiar con el estigma. Si el poder como forma de dominación se organiza y opera por medio de opresiones que se intersectan, entonces la resistencia debe demostrar una complejidad comparable (Collins, 2000). Al hablar de la discriminación que habían sufrido, algunos participantes vieron el camino a la aceptación condicional de que eran negros como basada en una cierta asimilación con la cultura chilena predominante. Esto libera a la persona que discrimina de la responsabilidad de cambiar y asigna esta última a aquellos siendo discriminados. Una mujer cubana afirmó:

Sí, ellos dicen "negro de mierda". Hay muchas personas que no son educadas, porque dicen "negro de mierda o negra de mierda". ¿Qué puedes hacer con respecto a estas personas? Los tienes que dejar ser, pero durante el tiempo en que he estado aquí he logrado muchas cosas, porque uno tiene que venir y adaptarse. Uno está buscando una mejor vida y tiene que ser positivo y tratar de integrarse en la fuerza laboral de la mejor manera y seguir las leyes del país. Pero sí, hay discriminación, en pequeña escala, pero existe. Mira, entiendo que hay discriminación, pero en mi caso no he sido víctima de esto, porque he tratado a las personas con respeto. Pero, de la nada, uno se da cuenta de que uno no es del agrado de una persona debido a la forma como te miran, y asumes que existe discriminación. (Mujer, 38, Cuba)

Al afirmar que ella no ha sufrido mucha discriminación como otros debido a su conducta, está individualizando su problema y sugiere, sin advertirlo, que aquellos que sufren discriminación tienen la culpa. Esta perspectiva puede ser problemática al momento de evaluar las causas sistémicas de la discriminación y puede también, a nivel individual, permitirles a las personas creer que el cambio se encuentra dentro de campo de control.

A pesar de lo que muchos indicaron, los participantes en su mayoría se negaron a hacer generalizaciones sobre la población dominante, un gesto pocas veces parecía ser recíproco. Esto se hizo evidente en una de las entrevistas más reveladoras que tuve con

una mujer haitiana bien educada de 26 años que había venido con su pareja chilena, a quien había conocido en los Estados Unidos. Ella tenía muchas dudas sobre decir cualquier cosa que desacreditase a Chile. A la hora de describir su raza, etnia o color, parecía confundida, lo que me pareció extraño porque había pasado 10 años estudiando en los Estados Unidos. A medida que comencé a indagar, la conversación se desarrolló de la siguiente manera:

Entrevistada: Hum, no tengo una buena descripción. Nunca lo había pensado.

Entrevistador: Si tuviese que llenar un formulario, ¿qué pondrías?

Entrevistada: Nunca lo había considerado. Lo siento. Nunca había pensado sobre el tema.

Entrevistador: ¿Sobre qué? ¿Tu raza, color y etnia? ¿No? No hay problema.

Entrevistada: No importa. ¡Jajaja!

Entrevistador: Pero antes mencionaste que te sentías discriminada, ¿no?

Entrevistada: A veces, sí.

Luego, procedí a preguntarle sobre sus experiencias con la discriminación: Ella reveló lo siguiente:

Sí, recuerdo que una vez estaba en un [inaudible]. Había una señora que me vio con mi novio. Él es blanco, rubio, ojos verdes. [Se ríe fuerte] y yo soy completamente lo opuesto, así que él me contó que ella le había dicho que yo estaba tratando de mejorar la raza. La raza chilena o algo así, y ella va y dice que se están mezclando con negros. Y para mí fue como, jajajaja. Bueno, no hay problema. Está bien. [Se ríe alto de manera incómoda]. Yo estaba como...de hecho lloré. Lloré. Sí, esa fue la primera vez que escuché algo por el estilo. En los Estados Unidos esto no es normal realmente, ni en mi país, por lo que cuando lo escuché acá [Yo: ¿Te sentías...?] Frustrada. [Yo: ¿Esto ocurrió cuando recién llegaste?]. Sí, al cabo de un año o algo por el estilo.

Y las lágrimas llenaban sus ojos mientras sonreía de manera casi estoica. Cuando más tarde le pregunté sobre si la gente le había hecho comentarios sobre su color de piel, su pelo, etc., ella sin dudar lo afirmó lo siguiente:

No hasta el momento, no realmente. Pero sí, he tenido algunas experiencias. Está bien. Es que acá en Chile hay unos cabezas rapadas y me he encontrado con ellos en la ciudad. Y ellos te gritan: "No puedes venir aquí, porque

si vuelves a venir, si vienes una segunda vez, te vamos a hacer algo malo". Tal vez es solo mala suerte o un mal día. ¿Entiendes? No me estoy quejando, porque te vas a dar cuenta de que tal vez un 10% de las personas son así y el 90% son completamente opuestas. (Hombre, 26, Haití).

Al responder estas preguntas, ella parecía estar lidiando con los procesos de estigmatización. Ella era ambivalente con respecto a identificarse como parte de un grupo que luego ella reveló que sabía que era discriminado. Dejó claro que ella no quería que se le considerara distinta, un "otro". Ella había enfrentado directamente distintas formas de racismo y discriminación xenofóbica. Sin embargo, en su respuesta ella había tratado de actuar como si nada hubiese pasado y considerar estas situaciones como incidentes aislados.

Los participantes por lo general comentaban el trato de la forma que lo hacía la mujer de Haití, entregando porcentajes de los chilenos que ellos sentían que eran racistas y recordándome que había buenas y malas personas en todos lados. Algunos participantes me hablaron sobre las personas específicas que ellos conocían que habían sido buenas con ellos y les habían ayudado cuando lo necesitaban. Por ejemplo, una mujer de Nigeria afirmó:

Aquí he conocido personas muy buenas, pero cuando vinimos a Chile él no conocía a nadie. Una familia chilena lo aceptó sin que él lo supiese. Algunos son así. Otros son muy malos. Ellos no te quieren ver. No quieren hacer nada contigo. No quieren relacionarse contigo. Pero algunos son buenos. Así es este país. Sin embargo, aquellos que son buenos no son tantos como los malos. ¿Me entiendes? Aquellos que son buenos son quizás cerca del 30%, mientras que los malos son un 70%. (Mujer, 33, Nigeria).

El uso de porcentajes al momento de hablar sobre personas que discriminan también se puede encontrar en algunas de las entrevistas a hombres negros en el libro de Michèle Lamont *Dignity of Working Men* (Dignidad de los trabajadores; 2002). Este patrón particular todavía se tiene que teorizar, por lo que se necesitan más datos para desarrollar una nueva interpretación.

Algunos participantes parecían poder tolerar cualquier tipo de discriminación social, de "discriminación en contacto", pero el tipo que sentían que les afectaba directamente su condición económica, "discriminación en contrato", les parecía inaceptable. Esto es lógico, dado el hecho de que la mayoría

de los entrevistados parecía haber emigrado a Chile por las oportunidades financieras. Un hombre de 42 años de la República Democrática del Congo afirmó:

Chile es un buen país. Es un buen país donde vivir. La parte más difícil y complicada es la económica... soy negro, pero tengo dos títulos universitarios, cada uno de cinco años. Uno no puede trabajar, no como debería. Tengo que tener los documentos. La verdad es que alguien que ha estudiado cinco años en la universidad y que viene de un colegio católico tiene que volver atrás y hacerlo todo de nuevo. Lo veo como si fuera un niño de vuelta al colegio, para ser sincero, y el gobierno tiene que analizar eso también, que la gente no discrimine contra otros. Porque un africano no puede trabajar en una empresa. Un hombre negro no puede ser gerente de finanzas o gerente de una empresa. El gobierno tiene que considerar esa parte, porque es importante. (Hombre, 42, República Democrática del Congo)

Aunque el dolor era tema común para algunos de los participantes, algunos no compartían el odio hacia el abuso, sino que respondían al racismo ignorándolo o justificándolo, diciendo que todo era en broma cuando sus amigos hacían comentarios derogatorios. Muchos atribuyeron el mal trato a una falta de exposición o educación. Por ejemplo, un hombre haitiano de 32 años afirmó:

Para mí, no importa lo que la gente dice de mi color. No me enerva... [Yo: ¿Has sido víctima de discriminación o prejuicio? ¿Algún ejemplo?] Sí, dos chilenos una vez vinieron a mi casa y me dijeron "negro culeao" y "negro conchatumadre"... Hay personas que me tratan bien y otros que no me respetan. Sé que es la falta de educación y creo que esto ocurre en cualquier parte del mundo. No me causa problema. (Hombre, 42, Haití).

Algunos denuncian sin restricciones la discriminación o se revalidan a sí mismos, sacando algo de orgullo a pesar de la estigmatización. Esto es importante porque va en contra de lo que sugiere el trabajo de Goffman de que aquellos estigmatizados están de acuerdo con la forma como son vistos por la sociedad y, por lo tanto, hacen poco para refutar tales creencias. También se opone a algunos trabajos pioneros sobre los negros que sugerían que, como resultado de la discriminación, su concepto propio estaba dañado (Allport, 1954). Aquí vemos ejemplos de cómo la valoración de las identidades colectivas de los inmigrantes afrodescendientes se

utilizan como estrategias para responder a la estigmatización como un acto macroenfocado de desestigmatización.

Soy de República Dominicana. Estoy orgulloso de ser negro. (Hombre, 42, República Dominicana)

Les digo que su ignorancia es una falta de respeto. Esa es mi respuesta y me siento muy orgulloso de ser negro. (Hombre, 42, Colombia)

Mi raza es lo mejor. La mejor cosa que me ha pasado es ser una mujer negra. Me fascina y lo disfruto. (Mujer, 36, Colombia)

Digo que nuestro color vale mucho y ha cualquier lugar al que vamos llevamos felicidad, porque venimos de una tierra cálida y deliciosa... Me siento orgulloso de mi color, de ser quien soy al igual que de mi familia. [Yo: ¿Han hecho algunas personas comentarios sobre tu pelo, el color de tu piel y tu etnia? ¿Algún ejemplo?] Más que nada sobre mi color de piel, pero no, me siento orgulloso de mi color de piel, no me afecta. (Hombre, 37, Colombia)

Un hombre dominicano, al responder si es que había sufrido discriminación, comentó:

Sí, algunas personas me han llamado "negro", y no porque soy un pequeño hombre negro que luce bien y se comporta educadamente, sino por la expresión de la palabra. La forma en como lo dicen es discriminación. Negro es el color más bello del mundo, pero sabes que cuando dicen "negro" no lo dicen de forma amistosa o positiva... Soy negro, me considero negro y estoy orgulloso de quien soy. (Hombre, 42, República Dominicana)

Y, al hablar de incidentes de discriminación específicos, él demostró su resiliencia al decir:

Sí, en el metro y en buses, cuando te subes te miran como si dijeran "eres negro, vete de aquí" o cuando alguien tiene un asiento en el metro y alguien más viene y quiere sentarse te dicen "bájate negro culón" y cosas por el estilo, que te bajan el autoestima. Sin embargo, en todo momento uno se mantiene firme, porque uno tiene que ser un guerrero, uno tiene que luchar y no dejarse vencer por esas palabras. [Yo: ¿Han hecho algunas personas comentarios sobre tu pelo, el color de tu piel y tu etnia? ¿Algún ejemplo?] Sí, al mismo tiempo tienen una frase aquí, "negro culón", que es para bajar el autoestima de la persona, pero en realidad,

para el que se siente orgulloso de quien es, su tono de piel o su status no importa. Pero con el corazón que uno tiene y el deseo de trabajar, uno no presta atención. En vez de eso, uno sigue hacia adelante. (Hombre, 42, República Dominicana)

Este rechazo al estigma racial es posible gracias a un concepto propio positivo que la mayoría de las investigaciones contemporáneas sobre identidad racial han asociado con los negros (Crocker & Major, 1989).

Áreas de investigación a futuro

Los diferenciales de poder entre el estigmatizado y el estigmatizador determinarán el grado en el que las personas sufren estigma (Link & Phelan, 2001). Por lo tanto, es crucial explorar sobre aquello que media el estigma. Como un resultado de la jerarquía existente, cosas como clase, color de piel (sombra/tono), género, país de origen y lenguaje pueden tener efectos importantes en los procesos relacionados con el estigma. Me di cuenta de que las experiencias de los participantes tienden a diferir en algunos aspectos entre aquellos que hablaban inglés y, por lo tanto, son considerados una clase más alta, y aquellos participantes que hablaban español, francés o criollo. Además, un número de personas había venido de Chile con una pareja chilena o habían conocido a una pareja al llegar. ¿Cómo afecta el hecho de tener una pareja chilena la perspectiva que tiene una persona sobre la situación?

Enfocarse en industrias particulares podría entregar reflexiones claves. Las identidades interseccionales de las mujeres negras se deberían analizar en específico dentro de este contexto. Aquellas que trabajaban en el comercio sexual por el momento no fueron incluidas en esta investigación, pero algunos participantes indicaron que era una de las formas más importantes de empleo de las mujeres negras en Santiago. Un entrevistado me dijo: "Le estás hablando a ellas [apunta a alguien a quien ya había entrevistado]. Solo que no están diciendo a lo que solían dedicarse". Una fuente importante y verificable de empleo para las mujeres negras en Chile, al igual que en gran parte de América Latina, es el servicio doméstico. Se podría preparar un estudio estrictamente enfocado en las empleadas domésticas de descendencia africana, dado que se encuentran en directo contacto con la población chilena tradicional en sus propios hogares de forma regular, y se ha sugerido que están sufriendo importantes abusos laborales. ¿Qué pasaría si pudiesen formar un sindicato? ¿Es una opción factible y beneficiosa si se toman en cuenta los desafíos en el mercado laboral?

¿Es la discriminación contra los extranjeros una forma de esconder el racismo? Muchos dijeron que la sociedad chilena discrimina en contra de los extranjeros, pero, ¿es esta sencillamente una forma de prejuicio que a las personas, tanto las víctimas como los ofensores, no les molesta tanto comentar? Algo que sería muy útil sería un estudio comparativo que permita separar los distintos estigmas. ¿Cuáles son las experiencias de los extranjeros que no son ni indígenas ni de descendencia africana y como eso se compara con los que lo son?

Conclusión

En esta investigación, he explorado las realidades migratorias de las personas que emigran a América Latina desde la perspectiva de una población poco estudiada y por lo general marginada y excluida: afrodescendientes inmigrantes que residen en Santiago de Chile. Investigué estas tres preguntas:

- ¿Cómo opera el proceso de estigmatización en las vidas de los inmigrantes afrodescendientes en Santiago de Chile?
- ¿Cuáles son las consecuencias potenciales de la estigmatización de los inmigrantes afrodescendientes en Santiago de Chile?
- ¿Cuáles son las formas de resistencia empleadas por los inmigrantes afrodescendientes para atenuar los procesos relacionados con el estigma?

El proceso de estratificación ordena a los “individuos dentro de una jerarquía de grupos basada en su valía relativa, su utilidad y su importancia otorgada en la sociedad en la que viven (Tumin, 1967, como se cita en García-Coll, 1996). El proceso de estigmatización implica distintos mecanismos sociales de estratificación que afectan las oportunidades de vida de los estigmatizados. Para los inmigrantes afrodescendientes en Chile, el proceso comienza cuando se les designa como distintos de acuerdo con el factor de posición social construido de la raza. El mecanismo de estratificación de prejuicio se emplea para vincular estas diferencias raciales con estereotipos. Estos estereotipos se vuelven una justificación para dicotomías del tipo Nosotros-Ellos, y los mecanismos estratificantes de racismo, xenofobia y discriminación. La co-ocurrencia de los componentes del proceso de estigmatización y la posterior devaluación y exclusión de la sociedad chilena puede limitar el acceso de los inmigrantes afrodescendientes a recursos y oportunidades económicas, educacionales y de salud. Esto puede tener un efecto acumulativo en la reducción de sus posibilidades de participar completamente en la sociedad chilena y de subir en la escala social.

Las estrategias empleadas por los inmigrantes afrodescendientes en el proceso de estigmatización tienen como efecto tanto reinterpretar sus propias realidades como refutar los estereotipos negativos que se utilizan para desacreditarlos. Ellos emplearon un rango de estrategias retóricas que, a momento, reflejaban sus intentos de asimilarse dentro de la cultura chilena predominante y de reducir la distancia social que los aislaba de los ciudadanos chilenos. En otros casos, trataron de justificar la conducta de los estigmatizadores. También era frecuente que hablaran sobre sus propios sentimientos con respecto a su imagen propia y que celebraran las identidades colectivas de los descendientes africanos para revalidarse.

Los resultados de este estudio brindan una adición necesaria a la actual literatura académica sobre perspectivas y limitantes que pueden impactar las experiencias migratorias de los descendientes africanos en Chile. Aunque solo se puede entregar una mirada superficial de las vidas de algunos inmigrantes afrodescendientes actualmente viviendo en este país, ha habido pocos trabajos académicos publicados que le otorgan voz a esta población. Este proyecto enfocado solamente en la población residente en Santiago de Chile puede alterar la narrativa futura proyectada en estas poblaciones.

Si el objetivo final es producir un cambio en los procesos relacionados con el estigma, entonces es clave comprender cómo este se institucionaliza y lleva a la negación del acceso a instituciones económicas, políticas, educacionales y sociales. Se deben implementar medidas legales y legislativas que respondan a los actos de discriminación y que entreguen mayores oportunidades de empleo y educación (Ainlay, Becker y Coleman, 1986). Los medios deben ser utilizados para luchar en contra de las imágenes negativas de los descendientes africanos, las que fortalecen los estereotipos y su posterior devaluación.

Actualmente, los legisladores de Chile se encuentran en el proceso de tratar de construir una política de inmigración coherente. Esta investigación podría contribuir a una mejor comprensión de las realidades sociales, culturales y económicas de esta población inmigrante en aumento, lo que podría dar como resultado decisiones mejor informadas. Es probable que una gran parte de los inmigrantes que participen en la investigación sean de países de América Latina. Hay una falta de investigaciones académicas sobre la marginación de los afrolatinos y afrolatinas. Este proyecto no solo complementará la literatura existente, la cual crece

a cada momento, sino que también permitirá incorporar perspectivas de raza y discriminación en programas de desarrollo que apunten a lidiar con la exclusión social en la región.

Referencias

- AINLAY, S.C., BECKER, G. Y COLEMAN, L.M. (1986). *The dilemma of difference: A multidisciplinary view of stigma*. Nueva York: Plenum.
- ALLPORT, G.W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, MA: Addison-Wesley Publishing.
- ANDREWS, G. (2004). *Afro-Latin America, 1800-2000*. Oxford: Oxford University Press.
- BABBIE, E. (1992). *The practice of social research*. Belmont, CA: Wadsworth Pub.
- BASHI, V., & MCDANIEL, A. (2014). A theory of immigration and racial stratification. *Journal of Black Studies*, 27(5), 668-82.
- BLASCOVICH, J., SPENCER, S.J., QUINN, D., & STEELE, C. (2001). African Americans and high blood pressure: The role of stereotype threat. *Psychological Science*, 12, 225-229.
- BOURDIEU, P. & WACQUANT, L. (1992). *An invitation to reflexive sociology*. Chicago: Univ. of Chicago Press.
- BURMA, J.H. (1946). Humor as a technique in race conflict. *American Sociological Review*, 11(6), 710-714.
- CARTER, R.T. (2007). Racism and psychological and emotional injury: Recognizing and assessing race-based traumatic stress. *Counseling Psychologist*, 35, 13-105.
- CHARMAZ, K. (2005). Grounded theory in the 21st century: A qualitative method for advancing social justice research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (3rd ed., pp. 507-535). Thousand Oaks, CA: Sage.
- CHARMAZ, K. (2008). Grounded theory as an emergent method. In S.N. Hesse-Biber & P. Leavy (Eds.), *Handbook of emergent methods* (pp. 155-172). New York: The Guildford Press.
- DEPARTAMENTO DE EXTRANJERÍA E MIGRACIONES DE CHILE. (2014, 1 de julio). Hacia una nueva política migratoria. Recuperado de <http://www.extranjeria.gob.cl/noticias/hacia-una-nueva-politica-migratoria.html>
- CLARK, R., ANDERSON, N.B., CLARK, V.R., & WILLIAMS, D.R. (1999). Racism as a stressor for African Americans: A biopsychosocial model. *American Psychologist*, 54, 805-816.
- COLLINS, P.H. (2000). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment* (2nd ed.). Nueva York: Routledge.
- CRENSHAW, K. (1991). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-79.
- CROCKER, J. & MAJOR, B. (1989). Social stigma and self-esteem: The self-protective properties of stigma. *Psychological Review*, 96(4), 608-30.
- CROCKER, J. (1999). Social stigma and self-esteem: Situational construction of self-worth. *Journal of Experimental Social Psychology*, 35(1), 89-107.
- DEANGELIS, T. (2009). Unmasking 'racial micro aggressions': Some racism is so subtle that neither victim nor perpetrator may entirely understand what is going on-which may be especially toxic for people of color. *American Psychological Association Monitor on Psychology*, 42.
- DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LAS NACIONES UNIDAS. (2013). Chile: Migration Profiles. Recuperado de <http://esa.un.org/MigMGProfiles/indicators/files/Chile.pdf>
- DIVISIÓN DE POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LAS NACIONES UNIDAS (2013). International Migration Report 2013. Recuperado de http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/migration/migrationreport2013/Full_Document_final.pdf
- DOÑA-REVECO, C., & LEVINSON, A. (2004). Chile: Moving towards a migration policy. Recuperado de <http://www.migrationpolicy.org/article/chile-moving-towards-migration-policy>.
- DOÑA-REVECO, C., & LEVINSON, A. (2012). A growing destination country in search of a coherent approach to migration. Recuperado de <http://www.migrationpolicy.org/article/chile-growing-destination-country-search-coherent-approach-migration>
- FEAGIN, J.R. (1992). *Racial and ethnic relations*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- FINE, M., & ASCH, A. (1988). Disability beyond stigma: Social interaction, discrimination, and activism. *Journal of Social Issues*, 44(1), 3-21.
- GARCÍA COLL, C., CRNIC, K., LAMBERTY, G., WASIK, B. H., JENKINS, R., GARCÍA, H. V., & MCADOO, H. P. (1996). An integrative model for the study of developmental competencies in minority children. *Child Development*, 67, 1891-1914.
- GOFFMAN, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- GROVE, N.J., & ZWI, A. (2006). Our health and theirs: Forced migration, othering, and public health. *Social Science & Medicine*, 62(8), 1931-942.
- GUSSOW, Z., & TRACY, G.S. (1968). Status, ideology, and adaptation to stigmatized illness: A study of leprosy. *Human Organization*, 27(4), 316-325.
- "Hidden Children: Hardships." United States Holo-

- caust Memorial Museum. United States Holocaust Memorial Council. Recuperado de <http://www.ushmm.org/wlc/en/article.php?ModuleId=10006125>
- **JEGROO, A.** (2013, 5 de agosto). Census of Afro-Chileans begins in north. *The Santiago Times*. Recuperado de <http://santiagotimes.cl/census-of-afro-chileans-begins-in-north/>
 - **KENNEDY, R.** (2001). Racial passing. *Ohio State Law Journal*, 62, (1145).
 - **KLEINMAN, A., WANG, W., LI, S., CHENG, X., DAI, X., LI, K. & KLEINMAN, J.** (1995). The social course of epilepsy: Chronic illness as social experience in interior China. *Social Science & Medicine*, 40(10), 1319-330.
 - **LAMONT, M.** (2000). *The dignity of working men: Morality and the boundaries of race, class, and immigration*. Nueva York, NY: Russell Sage Foundation.
 - **LAMONT, M., WELBURN, J.S. & FLEMING, C.M.** (2013). Responses to discrimination and social resilience under neoliberalism: The United States compared. En P.A. Hall & M. Lamont (Eds.), *Social resilience in the neoliberal age* (129-157). Cambridge: Cambridge University Press.
 - **LINK, B.G., & PHELAN, J.C.** (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27(1), 363-85.
 - **LOURY, G.C.** (2002). *The anatomy of racial inequality*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
 - **MARTÍNEZ, P.** (2002). El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/el-encanto-de-los-datos-sociodemografia-de-la-inmigracion-en-chile-segun-el-censo-de>
 - **MORA, C.** (2008). The Peruvian community in Chile. *Peace Review*, 20(3): 339-47.
 - **MORA, C., & UNDURRAGA, E.** (2013). Racialisation of immigrants at work: Labour mobility and segmentation of Peruvian migrants in Chile. *Bulletin of Latin American Research*, (32) 3, 294-310.
 - **RAPPAPORT, J.** (2009). Mischievous lovers, hidden moors, and cross-dressers: Passing in colonial Bogotá. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 10(1), 7-25.
 - **REALES JIMÉNEZ, L.** (2011). The situation of Afro-Descendant women in Latin America. Departamento del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recuperado de <http://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/minority/docs/session4/ItemII/AssignedSpeakers/LeonardoRealesJimenezC3%A9z.pdf>
 - **RIESSMAN, C. K.** (2000). Stigma and everyday resistance practices: Childless women in South India. *Gender & Society*, 14(1), 111-35.
 - **SCHNEIDRE, J.W.** (1988). Disability as moral experience: Epilepsy and self in routine relationships. *Journal of Social Issues*, 44(1), 63-78.
 - **SHELTON, J.N., ALEGRE, J.M. & SON, D.** (2010). Social stigma and disadvantage: Current themes and future prospects. *Journal of Social Issues*, 66(3), 618-33.
 - **SKIDMORE, T.E.** (1974). *Black into white: Race and nationality in Brazilian thought*. Nueva York: Oxford University Press.
 - **STEFONI, C.** (2011). Ley y política migratoria en Chile. La ambivalencia en la comprensión del Migrante. En B. Feldman Bianco et al. (Eds.), *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: Prácticas, representaciones y categorías* (79-110). CLACSO-Flacso-U. Alberto Hurtado.
 - **SUE, D.W., CAPODILUPO, C.M., TORINO, G.C., BUCCERI, J.M., HOLDER, A.M., NADAL, K.L. & ESQUILIN, M.** (2007). Racial microaggressions in everyday life: Implications for clinical practice. *American Psychologist* 62(4), 271-86.
 - **SUE, D.W.** (2010, 5 de octubre). Racial microaggressions in everyday life. *Psychology Today*.
 - **TAVORY, I., & TIMMERMANS, S.** (2009). Two cases of ethnography, grounded theory and the extended case method. *Ethnography*, 10(3), 243-263.
 - **TILLY, C.** (2005). *Identities, boundaries and social ties*. Boulder and London: Paradigm Publishers.
 - **TORRES-SAILLANT, S.** (2000). The tribulations of blackness: Stages in Dominican racial identity. *Callaloo*, 23(3), 1086-111.
 - **TUMIN, M. M.** (1967). *Social stratification: The Forms and Functions of Inequality*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
 - **WADE, P.** (1993). *Blackness and race mixture: The dynamics of racial identity in Colombia*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
 - **WEAVER, S.** (2011). Jokes, rhetoric and embodied racism: A rhetorical discourse analysis of the logic of racist jokes on the Internet. *Ethnicities*, 11(4): 413-435.
 - **WEIS, L.** (1995). Identity formation and the processes of "Othering": Unraveling sexual threads. *Educational Foundations*, 9(1), 17-33.
 - **WEISS, R. S.** (1994). *Learning from strangers: The art and method of qualitative interview studies*. Nueva York: Free Press.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE